

# EL PERIODISMO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO FRENTE AL TERCER MILENIO

Luis Moreno Gómez

## INTRODUCCIÓN

El III milenio plantea al periodismo en general muchos retos que son ya vigentes. Fundamental es que el ejercicio profesional sea capaz de orientar a la sociedad mundial, la sociedad global que está integrándose hacia su propia materialización, sanamente construida, balanceada, donde las diferencias entre sus componentes cesen de ser origen de conflictos por los abismos existentes de todo orden.

La información y la opinión editorial deben ser capaces de establecer metas que vayan mucho más allá de la denuncia de esas diferencias económico-sociales, políticas, científicas y tecnológicas. Corresponde justamente a las organizaciones iberoamericanas, a las internacionales, desarrollar programas con metas definidas que planteen las soluciones a las denuncias de deficiencias. Por sobre todo, que propongan vías a seguir para alcanzar los objetivos propuestos.

El III milenio demanda de los periodistas iberoamericanos un compromiso común, capaz de materializar un esfuerzo conjunto que mueva la estructura anárquica, desunida, hacia metas comunes y compartidas. Además de los valores tradicionales de nuestra cultura, que deben ratificarse, pienso que es tiempo de atacar pocos, pero efectivos propósitos iguales para todo el periodismo iberoamericano, que sean objeto de periódico tratamiento informativo y editorial. Me refiero a asuntos tan primordiales como:

- 1.- Propósito real de mancomunidad iberoamericana, en todo sentido.
- 2.- Integración económica definitiva.

- 3.- Intercambio cultural y divulgación inter-naciones.
- 4.- Globalización del esfuerzo político para unas naciones unidas iberoamericanas.
- 5.- Definición de otras metas comunes en la promoción del desarrollo: La agricultura, la artesanía, la industria, la salud, la educación, donde ciencia y tecnología tienen mucho que ver.

Trato de plantear entonces, que nuestro III milenio va depender mucho de lo que hagamos o dejemos de hacer, ahora. No podemos negar que el mundo entero atraviesa por un campo transformativo en esta última década del siglo XX, cuando murió la ortodoxia de un superpoder y están por cambiar los términos de la relación mercantilistas del otro superpoder, agotadas las formas tradicionales de explotación.

El planeta está casi totalmente descubierto, aunque no por eso habitado, poblado de seres humanos. Las limitaciones de nuestro egoísmo hacen que nos hacinemos en centros urbanos; o que el hambre nos reduzca a una promiscuidad mortecina, como está sucediendo en muchos países africanos y como está sucediendo en naciones europeas que regresan al odio ancestral o distorsionado por el renacimiento de ideologías totalitarias que más les valen permanecer encerradas.

El III milenio demanda de nosotros el compromiso por un periodismo a favor del crecimiento de nuestros pueblos para el logro de la felicidad fundamental de sus habitantes. Estas no son palabras cargadas de romanticismo, aunque el discurso pueda sonar decimonómico en esta parte. La felicidad se refiere a tener trabajo, educación, salud, en un ambiente de moralidad ciudadana y de solidaridad familiar, para todos por igual. La agenda del periodismo en el III milenio en los países iberoamericanos debe incluir estos temas como prioritarios.

## PERIODISMO CIENTÍFICO Y TERCER MILENIO

Si tomamos en consideración los términos de la sociedad científica y tecnológica que cada vez se ha estado haciendo más fuerte en los países de alto desarrollo, lo que espera a las naciones sub-desarrolladas, en vías de desarrollo o del tercer mundo -como quiera llamársele es una esclavitud tecnológica. Un tal grado de

dependencia de los productores de maquinaria, equipos electrónicos, dispositivos para la medicina bioingenieril, por mencionar algunos adelantos, determinará que no habrá ni siquiera dinero en Iberoamérica para pagar los altos costos de esos materiales. Los más pesimistas piensan que esto es un hecho ya y que lo que va a ocurrir es una agudización de la diferencia y una acentuación de la dependencia.

Quienes estamos dedicados total o parcialmente a la divulgación científica y tecnológica, pensamos que el panorama puede cambiar o ser prevenido justamente mediante una mayor información para las sociedades que nos conforman, capaces de desarrollar sus potencialidades adormecidas por la comodidad del bien terminado y vendido en la primera tienda del camino. Los más pobres entre nosotros han probado justamente la diferencia entre los países hasta hace poco reemplazadores de piezas- como es el caso de mi nación de procedencia, Venezuela- y los que han tenido artesanos de todo tipo para arreglar o rehacer una parte dañada del automóvil, del televisor, de la nevera.

La promoción de la propia capacidad para realizar, para crear lo necesario en el proceso de subsistencia, es materia competente a los periodistas científicos y tecnológicos, no importa que el conocimiento sea de otro país. Por el contrario, la física, la química, las matemáticas -para conservar un orden tradicionalista- son manifestaciones naturales y no tienen propietario. Lo que se fabrica a partir de ellas, sí que es otro asunto. Pueblos cuya educación es precaria están condenados a ser esclavos de otros pueblos. La educación es fundamental y corresponde al periodismo científico y tecnológico ayudar al proceso formal educativo mediante la divulgación sistemática y continua de conocimiento. Este es, por supuesto un campo muy vasto. Es también tarea del periodismo científico determinar que es lo que conviene divulgar a partir de aplicar metodología de investigación, la única capaz de medir con bastante aproximada verdad, que hace falta a la población o cuál es su verdadero estado de desarrollo y capacidad.

No tiene que desaparecer el debate político, ni el deporte debe disminuir su preeminencia en los grandes rotativos. Tampoco tienen que esfumarse la información económica e industrial. El concepto de noticia, para el caso de ciencia y tecnología, puede perfectamente seguir la demanda de lo novedoso e impactante. La política editorial

de las grandes o pequeñas empresas de medios de comunicación debe comprender que simultáneamente, la predica sobre asuntos científicos y tecnológicos es la única que puede llevar conocimiento a las grandes masas marginales de los centros urbanos o a los desposeídos del campo. Muchas veces nuestros campesinos ignoran asuntos fundamentales del cultivo de las tierras que una información transmitida cíclicamente, podría contribuir a despejar positivamente.

Existe ya brecha descomunal entre los trabajadores del agro en los países desarrollados y nuestras masas campesinas. La radio, especialmente, está llamada desde hace largo a cubrir ese déficit informativo y divulgativo, tan efectivo para la publicidad comercial, por cierto, pero tan limitado en el campo de la educación. Sin llegar a convertirse en un instrumento de propaganda, es evidente que el medio radiofónico representa una oportunidad. Lo prueban los esfuerzos de las grandes potencias, cuyas emisiones de onda corta invaden a diario territorios diversos y alcanzan los más remotos pueblos desde sus lugares de origen a la búsqueda de un reconocimiento nacional mediante programaciones que inclusive han convertido a muchos indiferentes al más puro cristianismo. Esto lo sabemos todos. ¿Por qué si es bueno para lo uno no lo es para lo otro? Incapaces nuestros gobiernos y nuestros estamentos privados que han fracasado los unos; y los otros, solamente se han interesado en el cortoplacismo de una ganancia que les produce el mantenimiento de una radiofonía repetidora de música y de anuncios comerciales.

El III milenio está ya entre nosotros. Sus características son dramáticamente impactantes. El crecimiento de la computación, la industrialización que se ha operado en países hace 40 años en la peor de las circunstancias (Japón y los «Tigres» del Pacífico), el desarrollo de la Comunidad Europea y la próxima integración de los países otrora de economía socialista, definitivamente con la Rusia a la cabeza; el desarrollo de la medicina genética y bioingenieril; el satelismo para las comunicaciones; las comunicaciones mismas para el transporte de seres humanos; la producción de alimentos y su sustitución por complejos vitamínicos; la destrucción de la naturaleza y el crecimiento explosivo de la población; el mestizaje continuo por la inmigración multinacional; el encarecimiento del agua potable; la explotación irracional de la caza y de la pesca en alta mar; la existencia de la Aldea Global televisiva...todo ello, que es poco pero hay que abreviar, plantea muchas preguntas de orden político,

económico y social que el periodismo científico debe tratar a través de las Ciencias Sociales, la Historia, la Psicología Conductual, la Sociología, la Arquitectura, como debe abordar también los temas científico tecnológicos que hacen posibles estos adelantos.

## FORMACIÓN DEL PERIODISTA PARA CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Una de las exigencias mayores que tienen el periodismo científico y tecnológico, con miras al siglo III, es la preparación de profesionales adecuadamente entrenados para hacerle frente. Desde hace veinte años venimos en esta predica y el progreso es lento. La experiencia venezolana lo demuestra así y creo que otros países no la aventajan mucho. Ciencia y Tecnología es una especialidad dentro del periodismo, como lo es Política, Economía, Asuntos Metropolitanos y Deportes. Estamos convencidos que un graduado universitario en periodismo, animado de reporterismo, puede convertirse en periodista científico. Los medios de comunicación se han encargado del entrenamiento en el trabajo de muchos colegas. Pero algo visto con mayor seriedad demanda una dedicación al tema, a niveles de pregrado y posgrado por igual, dejando el doctorado para quienes desean convertirse en académicos de la Comunicación Social aplicada a Ciencia y Tecnología y, en consecuencia, sean útiles en el campo de la investigación.

Las Escuelas de Periodismo de nuestras universidades deben ser animadas para la discusión y eventual diseño de un programa que les sea común, no solamente ya para lo de Ciencia y Tecnología sino para todo el periodismo. Iberoamérica tiene que llegar al estado de desarrollo que la permita el ejercicio profesional indistintamente del lugar geográfico. La lucha por la integración tiene necesariamente que incluir temas como el nuestro, uno de los más importantes, pues es a través de la Comunicación Social como puede lograrse que los pueblos conozcan, acepten o rechacen lo que se persigue en el orden político. Es inconcebible que entremos de lleno al III milenio con las barreras tradicionales obstaculizantes del acercamiento y comprensión entre nuestros pueblos de origen común. El III milenio atropellara con fuerza huracanada a los países que se mantengan en una independencia y solitaria actuación. Los grandes bloques, ya casi definidos, serán los fuertes. Conviene asociarse. A nuestro juicio, la mejor asociación no es precisamente con el poderoso del hemisferio

sino con el lugar de origen común, para bien o para mal, como corresponde a un ancestro común y una herencia solidaria, a pesar de la presencia de un fuerte mestizaje en nuestros pueblos iberoamericanos que nos mantiene confundidos al término del del quingentenario del Descubrimiento, Encuentro de Dos Mundos o como ustedes prefieran llamarlo.

¿Qué hacer y cómo hacerlo? ése es el gran reto que se nos presenta a los educadores en este campo, pero no de modo individualizado sino de forma colectiva. este encuentro estimula mi pensamiento para proponer al VI Congreso Iberoamericano de Periodismo Científico, que ha de celebrarse en 1994 en Buenos Aires, que asuma también el análisis del Periodismo Científico en términos del III milenio, a fin de definir programas aplicables a todas las naciones de habla hispana, indistintamente de los programas regulares de cada país acerca de sus propias tradiciones y particular historia.

## PROPOSICIONES GENERALES

En atención al examen prospectivo del III milenio, determinante de características muy definidas en cuanto el balance de poder económico-militar en el mundo y de la prevalencia de un sistema de relativa libertad de determinación; así como de la existencia de acumuladas desventajas para los países no desarrollado, en la educación, la industria, salud y crecimiento demográfico debe concluirse que corresponde al periodismo en general en general una responsabilidad de extraordinaria magnitud como conciliador, orientador, promotor, educador, informador de las sociedades iberoamericanas, sin menoscabo del negocio mismo de la Comunicación Social. Creemos, en consecuencia recomendable, y de este modo lo sometemos al examen de esta Asamblea, que:

1) Dueños de Medios de Comunicación y periodistas a su servicio concuerden planes de largo plazo para hacerle frente al III milenio con criterios más que puramente mercantilistas, sin menoscabo del negocio mismo, pero tampoco en detrimento de la sociedad. Se propone en este sentido un gran Foro Iberoamericano de Propietarios y Periodistas para el examen de las características del III milenio y

definición de estrategias comunes a hombres de negocios y periodistas iberoamericanos.

2) Los periodistas iberoamericanos a través de todas sus organizaciones nacionales, continentales y extracontinentales, concuerden sus objetivos comunes más allá de la definición global para hacerle frente al III milenio con una política definida en el campo informativo y especialmente de opinión, de tal suerte que el periodismo recobre su poder conformador de la opinión pública y pueda enfrentar exitosamente los desafueros de gobiernos y entidades que se mantienen al margen de su responsabilidad social.

3) Particularmente, en el campo del periodismo científico y tecnológico, el VI Congreso Iberoamericano de esta especialidad, a celebrarse en Buenos Aires, en 1994, desde ya establezca una agenda que incluya el papel del periodismo científico ante el III milenio, definiendo áreas del conocimiento que deben ser abordadas para una enseñanza común a todos los países iberoamericanos y objetivos de corto, mediano y largo plazo para el Periodismo Científico y Tecnológico en función divulgativa, informativa y de opinión. En este sentido, el trabajo del Congreso consistiría de una parte de Diagnóstico de la situación nacional, continental e iberoamericana; y de otra, prescriptiva, con la característica de mancomunidad para que el esfuerzo individual en cada país pueda realmente convertirse en un movimiento integracionista iberoamericano.



